SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 8 DE JULIO DE 2007
Turismo 12

ESQUI FUEGUINO

Tierra del Fuego es la meca del esquí de fondo, un deporte para toda la familia.



Infinitamente fotogénica, Praga invita a recorrer los siglos por sus callejuelas y plazas.



El antiguo y sólido puente sobre el Moldava enlaza la Ciudad Vieja con el barrio del famoso castillo.



Una panorámica de la ciudad de Praga, una de las más bellas de la vieja Europa.

REPUBLICA CHECA *En la histórica ciudad de Praga*

Puente sobre el Moldava

POR GRACIELA CUTULI

Misteriosa, bohemia y artística, Praga es la perla de Europa del Este. De los barrios de Malá Strana a la Ciudad Vieja, un paseo sobre el puente de Carlos IV, uno de los más antiguos y emblemáticos de la ciudad, que en 2007 cumple 650 años.

Algo tiene Praga que fascina, y no es nada difícil descubrirlo. Lo difícil es saber con cuál de sus encantos quedarse. Formada por cinco antiguas ciudades en torno del río Moldava (Vlatava en su nombre local), el gótico y el barroco parecen haber querido reunir sus esplendores en esta capital hecha de monumentos pero también de callecitas recónditas, que supo de la gloria y también del sufrimiento. Para organizar el viaje es posible plantearse un recorrido temático, que vaya de la Praga de los Habsburgo a la Praga art-nouveau de la Ciudad Nueva, del Barrio Judío al Castillo de Praga, o bien partir de la Ciudad Vieja, a un lado del célebre puente de Carlos IV, hacia Malá Strana, uno de los sectores mejor conservados. La ventaja de Praga es que es relativamente pequeña y caminable, además de infinitamente fotogénica. Y durante todo el recorrido suenan, como un rítmico acompañamiento en la memoria, las notas del "Moldava", del compositor checo Bedrich Smetana, que evoca en sus compases el curso del río que atraviesa la ciudad. Sobre el Moldava se levanta el puente de Carlos IV. Y sobre este puente pasó buena parte de la historia de Praga.

EL PUENTE DE PRAGA El puente de Carlos IV merece un lugar en los más famosos del mundo, desde el inconcluso de Aviñón hasta el antiguo Pont Neuf de París, sin olvidarse los modernos de Brooklyn o el Golden Gate en Estados Unidos. Con más de 500 metros de extensión y diez de ancho, une las dos orillas del río, respectivamente los barrios de Stare Mesto y Malá Strana. La construcción comenzó en 1357 por orden de Carlos IV, para reemplazar el puente anterior destruido por una inundación, y fue realizado con bloques de arenisca, que se reforzó uniendo a la argamasa huevos y vino. Parece que la mezcla dio resultado, porque 650 años después sigue sólidamente en pie. Y eso que en sus siglos de historia no le faltaron agitaciones: desde numerosas inundaciones que afectaron algunos de sus pilares (la última fue el desborde del Moldava en 2002, que provocó graves daños en Praga), hasta batallas que se libraron sobre su pasarela. En verdad la teoría del añadido de huevos a la argamasa es una leyenda, pero algunos estudios realizados recientemente –aunque no pueden probarlo– confirmaron que hay en la construcción elementos orgánicos. Lo cierto es que la piedra fundamental del puente se colocó a la hora que determinaron astrólogos y expertos en las arcanas ciencias de la numerología: las 5.31 del 9 de julio de 1357. Un momento que, escrito bajo la forma "palindrómica" (es decir capicúa) 135797531, se encuentra grabado en la torre de la Ciudad Vieja. Como es de imaginar, la obra fue larga y costosa; y el puente se construyó hasta principios del siglo siguiente, financiando la obra con el cobro de peajes. Bien valía la pena, ya que su importancia la convirtió en un centro comercial en sí mismo, y en testigo de una historia que llevó a Praga desde el esplendor de la Edad Media hasta los vaivenes de la Guerra de los Treinta Años, cuya tregua se firmó sobre el mismísimo puente en 1648.

NOCHE Y DIA Vale la pena cruzar el puente de Carlos IV al menos en dos momentos del día, a la sombra de las 30 estatuas que lo bordean, y que fueron colocadas –dándole su aspecto actual– entre 1683 y 1938. Casi casi, otro caso de estudio para los numerólogos, ya que 83 es la inversa de 38, y lo mismo podría decirse del 6 y el 9 invirtiendo sus posiciones... Pero dejando de lado estas curiosidades, de mañana y durante el día el puente es una suerte de mercado al aire libre donde vendedores de toda clase de cosas se disputan la atención de los turistas. Los mismos que convirtieron a Praga en una de las capitales turísticas mundiales desde la apertura de los años '90, cuando Europa occidental redescubrió una de las más bellas ciudades del Este, por entonces a

EL OTRO NERUDA

Nerudova Ulice, una callecita que lleva hasta el castillo de Praga en Malá Strana, puede confundir al viajero desprevenido. El nombre no se debe al poeta chileno Pablo Neruda (que se llamaba en realidad Neftalí Reyes Basoalto), sino al checo Jan Neruda, que ambientó muchas de sus narraciones en esta parte de Praga. En él se inspiró el Nobel chileno para su seudónimo. Como en otros lugares del centro de Europa, cuando no había números había que orientarse por los emblemas que ostentaba cada casa, generalmente relacionados con la ocupación de sus habitantes: así, en Neruda Ulice se pasa bajo los Tres Violines, la Herradura Dorada, el Cisne Blanco y otros pintorescos escudos, que actualmente suelen identificar restaurantes y cafés.


Arte y arquitectura se dan cita en cada rincón de la histórica capital checa.

costos impensables para las economías del Oeste. Por la noche, en cambio, la luna llena pone sobre el puente un especial toque de romanticismo, y si hay niebla para acompañar, la silueta de Praga toma entonces un perfil entre feérico y fantasmagórico que combina muy bien con sus leyendas y tradiciones.

De un lado queda Malá Strana, la parte barroca de la ciudad, fundada sobre las laderas de la colina del castillo, que se divisa al fondo. Allí están la tradicional plaza dominada por la iglesia de San Nicolás, el palacio Schönborn y el palacio Wallenstein, así como la encantadora isla Kampa, la "Venecia de Praga". Del otro lado del puente se levanta la Ciudad Vieja, Stare Mésto, que empezó a desarrollarse alrededor del siglo XI y doscientos años después se convirtió en ciudad con ayuntamiento propio. Varias de las calles son peatonales, flanqueadas por edificios de gran belleza y carácter, sobre todo las concentradas en torno de su plaza principal, como la otra iglesia de San Nicolás. Por esta parte de la ciudad se pueden seguir también las huellas de Franz Kafka, uno de los habitantes ilustres de Praga.

Actualmente el puente de Carlos IV es peatonal, aunque antiguamente permitía el paso de hasta cuatro carruajes simultáneamente. Sus torres góticas forman parte del diseño original, y se destaca especialmente la de la Ciudad Vieja, diseñada por Peter Parler, que también dirigió las obras del puente. En el primer piso hay una galería mirador, que tiene excelente vista sobre Malá Strana y el castillo de Praga. En cuanto a las esculturas (que son casi todas copias de las originales, conservadas en el Museo Nacional de Praga), son también casi todas de estilo barroco y fueron realizadas en su mayoría entre 1683 y 1714. Representan santos muy venerados en la época, como San Adalberto, San Juan de Mata, San Félix de Valois o Santa Lutgarda, cuya estatua se considera una de las principales artísticamente hablando, y evoca la historia de la monja que se recuperó de la ceguera al tocar las llagas de Cristo. Al cruzar hay que prestar atención al crucifijo de madera que se colocó en 1629, y fue durante mucho tiempo el único ornamento del puente, así como a los relieves que representan el martirio de San Juan Nepomuceno, arrestado y torturado por su desacato al rey, y luego arrojado desde el puente. El culto a este santo se promovió para contrarrestar la fuerte influencia del religioso reformista Jan Hus.

Finalmente, aunque cueste, habrá que decidirse a dejar atrás este puente (que no se visita como un medio para cruzar de un lado a otro, sino como un monumento en sí mismo). Es que en Praga es mucho todavía lo que espera ser visto: la Torre de la Pólvora, la Casa de los Osos Dorados, la iglesia de Nuestra Señora de Týn, el reloj del ayuntamiento (cuyo constructor fue cegado, para que no repitiera su obra maestra), el Barrio Judío con su cementerio y sus sinagogas, las casas cubistas, el convento de Santa Inés, el castillo de Praga, la Catedral de San Vito, el Monasterio Strahov y la Ciudad Nueva, que aunque se fundó en el siglo XVI sufrió un importante proceso de reurbanización, al que le debe su fisonomía actual, en el siglo XIX. Lo cual, para una ciudad de la historia de Praga es algo casi totalmente nuevo.

Noticiero Noticiero

Caviahue listo

El cerro Caviahue ya está listo y con novedades para recibir a esquiadores y visitantes de esta temporada invernal 2007, informó la Subsecretaría de Turismo de Neuquén. Veinticinco kilómetros de pistas claramente señalizadas permiten a principiantes y avanzados disfrutar de las distintas modalidades de esquí y snowboard, y también los medios de elevación ya están dispuestos para comenzar su tarea. Se recomienda a los turistas que antes del inicio de su viaje consulten el estado de las rutas al 0810-333-7882, y que usen cadenas cuando el caso lo requiera. Caviahue ofrece una perfecta combinación entre nieve y relax, ya que el visitante encontrará la posibilidad de someterse a tratamientos de hidromasajes con agua del volcán, fangoterapia, masajes y belleza facial. La temporada alta es este año del 7 de julio al 3 de agosto, y del 17 al 19 de agosto. La temporada cierra el 14 de octubre.

En Victoria, vacaciones en hotel 5 estrellas

El hotel Sol Victoria, enclavado en las colinas de la ciudad entrerriana, con vista al delta del río Paraná, lanzó un plan promocional destinado a familias que deseen pasar las vacaciones de invierno "en un lugar único, mágico y tranquilo". La propuesta comprende hospedaje por cinco días (cuatro noches), en habitación categoría standard para matrimonio con dos hijos menores de 10 años, compartiendo habitación. El costo es de $ 1050 e incluye desayuno, city tour, actividades recreativas, acceso al SPA y shows en vivo. Ingresos domingos o lunes. Además, el hotel ofrece a sus huéspedes visitas diarias a la abadía con cantos gregorianos, tour a las aldeas de alemanes del Volga y al cementerio de Spatzenkutter, en Colonia Alvear; cabalgatas, safari por las islas, avistamiento de aves y día de pesca en barco y acceso directo al casino. Más información: tel 0343642 4040 o por mail a *reservas@hotelsolvictoria.com.ar*. Página web: *www.hotelsolvictoria.com.ar*

Ischigualasto

La infraestructura para recibir turistas en el Parque Ischigualasto será mejorada, gracias a un convenio firmado entre el gobierno sanjuanino, la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) y el Consejo Federal de Inversiones (CFI). El acuerdo pondrá en marcha el Programa de Desarrollo del Parque Ischigualasto, destinado a estimular el crecimiento y poder integrar el sistema turístico del Norte de esta provincia, para mejorar la competitividad regional. El objetivo del proyecto es mejorar este circuito turístico a través de la puesta en valor de las reservas culturales, la riqueza paleontológica y paisajística y la reserva biótica.

Lanzamiento en Esquel

Se lanzó en el Centro de Actividades de Montaña de La Hoya (Chubut) la temporada de esquí 2007, durante una ceremonia presidida por el ministro de Comercio Exterior, Turismo e Inversiones, Raúl Fernández, con la participación del intendente de Esquel, Rafael Williams. El acto de apertura se complementó con una demostración de Freestyle y de esquí en una pista de saltos construida cerca de la confitería La Piedra.

TACA multiplica

La aerolínea TACA llegará 12 veces por semana a Washington y 10 a Nueva York, partiendo de Lima, y también conectará diariamente con San Francisco, y nueve veces por semana con Los Angeles (ambas vía El Salvador). Para atender estas nuevas frecuencias, TACA aumentó sus vuelos a El Salvador en 44 por ciento desde el 1° de julio, sumando 13 vuelos por semana desde Lima. Desde el 15 de julio, ofrece también tres vuelos a la semana entre Lima y La Habana y siete vuelos entre Lima y Santo Domingo, ambos vía San José de Costa Rica.



Como todos los años, la Marcha Blanca es una fiesta de imaginación y humor.



El esquí de fondo permite deslizarse sobre la nieve, disfrutando del paisaje del Fin del Mundo.

TIERRA DEL FUEGO *En temporada invernal*

La meca del esquí de fondo

El esquí de fondo se diferencia del alpino porque no se practica en pendientes sino en la planicie. Es una forma relajada y sencilla de esquiar, que no requiere de mayor aprendizaje. En Ushuaia está el mejor circuito de esquí de fondo del país, una senda de 22 kilómetros que atraviesa bosques de lenga y siete centros invernales al pie de la montaña. Es el escenario de la famosa Marcha Blanca, cuya XXI edición se larga el próximo 20 de agosto.

POR JULIAN VARSAVSKY

El esquí de fondo es quizá la manera más antigua que se conoce para desplazarse sobre la nieve. Su origen se remonta 5 mil años atrás: se han encontrado esquíes de esos tiempos en pantanos suecos y finlandeses. No surgió entonces por placer deportivo sino como una necesidad de transporte, cuando las personas quedaban aisladas por la nieve. Aunque también se sabe que en el siglo X los vikingos utilizaban esta técnica para movilizarse en sus conquistas invernales, difundiendo así su uso en toda Europa. Y en la Primera Guerra Mundial participaron batallones especializados en esquí de fondo, disciplina que se convirtió en deporte olímpico en 1924.

Hoy en día se lo considera la forma más sencilla del esquí, ya que se practica en superficies por lo general planas o con leves declives y subidas. Por lo tanto es más relajado que el alpino y lo pueden practicar personas sin experiencia, desde niños hasta ancianos bastante mayores. Para el esquiador experimentado, en cambio, resulta un poco aburrido por la falta de vértigo.

En primer lugar, el esquí de fondo –también llamado esquí nórdico– se basa en la resistencia antes que en la velocidad. Por eso es un excelente ejercicio aeróbico para quemar calorías, ya que se avanza lentamente, alcanzando un máximo de 15 kilómetros por hora al impulso de la propia fuerza del esquiador, quien cuando se cansa simplemente se detiene para disfrutar del paisaje. El movimiento consiste en suaves deslizadas que recorren unos 4 metros por cada una a buen ritmo. En cierta medida, es como caminar sobre la nieve, pero deslizándose sin levantar los pies.

UN SUAVE DESLIZ El equipo de esquí de fondo consiste en dos bastones que se van apoyando alternadamente –un poco por equilibrio y otro tanto para impulsarse– y dos esquíes finos y muy livianos que no requieren de ninguna bota especial. Se utiliza calzado común para caminar en la nieve, cuya punta se fija al esquí, mientras que el talón queda libre.

Los esquíes tienen una curvatura flexible que se vence con el peso del cuerpo y en la parte central inferior están "escamados" para adherirse a la nieve, permitiendo al esquiador darse impulso a cada paso.

El esquí de fondo es muy practicado por grupos familiares o de amigos que quieren disfrutar la nieve entre todos. Por un lado resulta bastante económico, ya que las pistas son gratuitas, no hay medios de elevación y los equipos son sencillos. Al mismo tiempo, el aprendizaje básico no lleva más de quince minutos y se recorren muchos kilómetros en forma relajada, ya que en estos circuitos no hay grandes pendientes.

Una confusión que se debe evitar es que el esquí de fondo es muy distinto del llamado esquí libre o fuera de pista –alternativas de esquí alpino–; por el contrario, se lo practica en pistas premarcadas con un trineo especial impulsado por motos de nieve que dejan dos huellas en paralelo, una para cada esquí.

EL CIRCUITO Los 22 kilómetros de la pista de esquí de fondo cercana a Ushuaia –contando ida y vuelta, ya que tiene la forma de un clip gigante–- se extienden a lo largo de dos hermosos valles al pie de la cordillera: el de Tierra Mayor y el de Carabajal. En ellos hay nueve centros invernales ubicados casi en línea recta a la vera de la Ruta Nacional 3. Son paradores bien calefaccionados donde se sirven platos patagónicos, se alquilan equipos y se organizan excursiones en motos de nieve y trineos tirados por perros siberianos. Cada centro invernal se ocupa de mantener con un pisanieve su segmento de la pista de esquí de fondo.

Cuando el esquiador de fondo ya es experto, alcanza velocidades más altas y también abandona la pista en algunos lugares. Sin embargo, no todo el mundo recorre los 22 kilómetros sino que realizan circuitos propios dentro de cada centro invernal, muchas veces por alguno de esos bosquecillos nevados que parecen una antigua postal en blanco y negro del paisaje fueguino.

LA MARCHA BLANCA En Noruega o en Finlandia, el esquí de

DATOS UTILES

- El alquiler de un par de esquíes de fondo cuesta alrededor de $ 30 por día. Las pistas son gratuitas y no se necesita ningún guía.
- Una modalidad aun más sencilla que el esquí de fondo es caminar sin deslizarse con las raquetas de nieve, que se alquilan en la mayoría de los centros invernales.
- Más información: *www.tierradelfuego.org.ar*



Un relajado paseo en trineo. En Ushuaia no todo es cuestión de esquiar.



Patinaje nocturno sobre la gruesa capa de hielo de la Laguna del Diablo.

Prelados y mosqueteros sobre esquíes. Todo es posible en la Marcha de esquí de fondo.

fondo es más popular que el alpino, e incluso es considerado el deporte nacional. En todos los países existe una competencia tradicional anual que es el punto cumbre de la temporada de invierno, donde participan hasta 20 mil personas. Y desde hace 21 años, Tierra del Fuego también tiene su gran Marcha Blanca. Organizada por el Club Andino Ushuaia, la edición 2007 se larga el próximo 20 de agosto.

Los orígenes de la Marcha Blanca en Tierra del Fuego se remontan a 1981, cuando un grupo de esquiadores emprendió un cruce de la cordillera fueguina sobre esquíes de fondo en homenaje al que había realizado un siglo y medio antes el general San Martín en los Andes mendocinos. La segunda marcha se realizó en 1986, partiendo desde Rancho Hambre hasta llegar a Las Cotorras.

Una singularidad de esta “carrera” es que fue pensada en un sentido tanto competitivo como participativo, es decir, no sólo participan corredores expertos sino también las familias y la colectividad en general. Por eso, además de los mejores tiempos, se premian el mejor disfraz de la marcha, el participante de mayor edad, el más chico, la familia más numerosa y la escuela con mayor concurrencia.

La Marcha Blanca es el máximo acontecimiento invernal de la provincia, homologado por la Federación Internacional de Esquí. Y por su importancia, reconocida más allá de nuestras fronteras, participan esquiadores de España, Italia, Rusia, Eslovenia, República Checa, Estados Unidos y Brasil, además de argentinos de otras provincias (incluidos los dos fueguinos que representaron al país en las últimas Olimpíadas de Invierno en Italia).

A lo largo de los valles se recorren dos circuitos, uno de 21 kilómetros para competición y otro recreativo de 7,5 kilómetros para la población y los turistas en general. El punto de largada se va cambiando año tras año, y durante la carrera se atraviesan los distintos centros invernales dedicados a esta especialidad.

LOS CENTROS INVERNALES

■ Haruwen: está a 36 kilómetros de Ushuaia. Ofrece alquiler de trineos con perros siberianos, raquetas de nieve y restaurante. Tel.: 02901-431099.

■ Cerro Castor: además de ofrecer esquí de fondo, es el principal centro de esquí alpino. *www.cerrocastor.com*

■ Las Cotorras: queda a 25,5 kilómetros de Ushuaia, en medio de un valle muy abierto, casi sin vegetación. Se organizan excursiones en trineos tirados por perros y motos de nieve. Tienen una pista de patinaje sobre hielo y cabañas. Su corderito patagónico es muy apreciado. Tel.: 02901–499300.

■ Llanos del Castor: ofrece caminatas con raquetas, trineos con perros siberianos y un hermoso circuito de esquí de fondo en medio de un bosque de lengas que protege del viento. Ruta Nacional 3. Km 23. Tel.: 02091–437400.

■ Tierra Mayor: ubicado a 21,5 kilómetros de Ushuaia, ofrece trineos con perros, caminatas con raquetas y esquí de fondo. Tel.: 02901-437454.

■ Solar del Bosque: ofrece servicios de dormis rústicos al pie de la montaña.

■ Altos del Valle: pertenece al experto en perros siberianos conocido como “el Gato Curuchet”, quien organiza paseos en trineos y travesías de varios días. Sitio web: *www.gatocuruchet.com.ar*

■ Nunatak: a 21 kilómetros de Ushuaia, ofrece paseos en trineo, esquí de fondo y caminatas con raquetas. *www.nunatakadventure.com*

■ Valle Hermoso: a 25 kilómetros de Ushuaia, ofrece esquí de fondo y caminatas con raquetas. Tel.: 02901-15613188.



EL ESQUI SKIJORING Y PATINAJE

En Tierra del Fuego también se practica el esquí skijoring, que consiste en esquiar con un perro al que se lleva atado con una soga de 2 metros y medio. La idea no es por supuesto que el perro haga todo el esfuerzo sino que la cosa sea compartida. Por lo general se realiza con un perro propio, aunque también se lo puede alquilar. La clave de todo está en la capacidad y habilidad que tiene el esquiador para lograr que el perro obedezca las voces de mando. Otro deporte que no podía faltar en el Fin del Mundo es el más romántico patinaje sobre hielo. En Ushuaia, uno de los lugares preferidos es la congelada Laguna del Diablo, ubicada en el Barrio Andino. La entrada es gratuita y además se puede patinar de noche, ya que está iluminada.


Cruce del río Urubamba. Un tramo del intenso trekking a la misteriosa ciudadela inca.


Las hermosas ruinas de Wiñawayna, rodeadas de terrazas en las laderas.

TEXTO Y FOTOS: MARIANA LAFONT

PERU *De Cusco a Machu Picchu*

Por la ruta de los chasquis

Lejos de igualar la velocidad de los antiguos chasquis, miles de viajeros de todo el mundo recorren año a año los magníficos caminos incas que comunicaban a todo el imperio. Desde Cusco, la aventura de un trekking de cuatro días por la ruta precolombina hasta la mítica ciudadela de Machu Picchu.

Para los amantes del trekking, toda huella, sendero o picada es una invitación a la aventura y, cuanto menos transitada esté, mejor. Sin embargo existe un camino que, a pesar de ser muy visitado, se ha transformado en un clásico de los caminantes: el Camino Inca. La antigua vía imperial conduce, luego de cuatro intensos –por momentos agotadores–- días de marcha, hasta la ciudadela perdida de los incas: Machu Picchu. Esta suerte de autopista precolombina estaba formada por cuatro caminos principales que iban hacia cada punto cardinal, e integraba el vasto imperio. La ruta más importante era el llamado Cápac Ñan, o Gran Camino, con 5200 kilómetros de extensión, que comenzaba en Quito, pasaba por Cusco y finalizaba en la actual Tucumán.

TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A... Cusco. En quechua significa "el ombligo del mundo" ya que, según la mitología inca, allí convergían los tres mundos que formaban el universo de esta antigua civilización. Esta bellísima ciudad –capital del antiguo imperio– es la metrópoli precolombina más importante de Sudamérica y heredera de una tradición cultural milenaria que conjuga el pasado incaico con el español, luego de la Conquista en el siglo XVI.

Al ser tan amplio, las comunicaciones entre una punta y otra del imperio estaban a cargo de los chasquis, funcionarios del Imperio. La denominación proviene de la voz quechua "chaskiq" que significa "el que recibe" haciendo referencia a la noticia que se debía comunicar. Estos jóvenes y entrenados mensajeros transmitían los encargos velozmente a través de una serie de postas. Según las antiguas crónicas, estos ágiles y resistentes emisarios podían llevar al Inca –que residía en la capital– pescado fresco desde la costa, haciendo más de 600 km y trepando grandes alturas. Los chasquis habitaban chozas situadas a lo largo de las rutas, siempre atentos a la llegada de algún emisario. Apenas uno de ellos advertía un correo iba a su encuentro y corría a la par mientras recibía el mensaje en forma oral. Luego continuaba la carrera hasta la siguiente posta donde a su vez transmitía el mensaje de la misma manera.

EL CAMINO PASO A PASO

El camino que conduce a Machu Picchu está muy bien conservado y recorrerlo es remontarse a un pasado milenario mientras se contemplan deslumbrantes escenarios en la zona de transición entre el altiplano andino, los bosques nubosos y el comienzo de la selva amazónica.
En poco más de 40 kilómetros se observan misteriosos paisajes, vestigios arqueológicos –antiguas fortificaciones, almacenes y centros administrativos– y una riquísima flora con gran variedad de orquídeas, begonias y árboles exóticos. La estratégica ubicación de cada una de las ruinas que se ven a lo largo de la travesía es una clara muestra de lo cuidadosos y meticulosos que eran los incas a la hora de construir.

Si bien este trekking se ha hecho muy popular entre los jóvenes, a lo largo del camino es emocionante ver –y admirar– gente de todas las edades. Con otro ritmo y una gran sonrisa en la cara, han decidido emprender el desafío porque, cueste lo que cueste, "la Petra de los Andes" al final del camino bien vale la pena y el esfuerzo.

El trekking de cuatro días parte del kilómetro 82 –algunos comienzan en el 88– de la vía férrea que une Cusco con Quillabamba, a una altura de 2600 msnm. Mientras cada turista pone sus pertenencias en la mochila, los jóvenes porteadores cargan cacerolas, víveres, carpas y demás objetos necesarios para acampar. Y cuando el viajero recién da los primeros tímidos pasos, estos "chasquis contemporáneos" ya han sacado una gran ventaja cargando mucho más peso y sin usar sofisticadas mochilas ni botas especializadas. Paso a paso la pregunta es la misma: ¿por qué corren y cómo hacen para no resbalarse usando unas sencillas sandalias con suela prácticamente lisa? Corren porque el primer porteador que llegue al lugar habilitado para acampar podrá escoger el mejor lugar para su grupo y además, podrá tener lista la comida para los agotados caminantes que llegarán después.

El primer día es poco exigente. El camino es sencillo y ondulado y además se tiene una hermosa vista del nevado la Verónica (5850 msnm). El sitio arqueológico más llamativo de la jornada es Llaqtapata, las ruinas de lo que en algún momento fue un pueblo en la ladera de una colina y donde se observan las características terrazas de cultivo inca, también llamadas andenes. Después de la cena, el guía explica al grupo cómo será el segundo y más exigente día de trekking y ofrece a quienes lo consideren necesario "alquilar un porteador", o sea, pagar unos soles extras para que le carguen la mochila. Y advierte que conviene hacerlo esa misma noche porque al día siguiente, el servicio se irá encareciendo a medida que pasen las horas y la altura aumente tanto como el cansancio.

Luego de un suculento desayuno comienza el temido segundo día y ciertamente lo es ya que son aproximadamente cinco agotadoras horas de permanente subida hasta llegar al

DATOS UTILES

■ **Trekking:** Existen dos tipos de trekking: de 2 ó 4 días. Ambos deben hacerse con guía, no se puede hacer solo. Se pueden contratar tours completos en cualquiera de las agencias que rodean la Plaza de Armas en Cusco.
■ **Cuándo ir:** Se puede ir todo el año pero de noviembre a marzo es época de lluvias y hay menor visibilidad dada la abundancia de nubes.
■ **Cuánto cuesta:** Hay muchas opciones, según la época del año y la agencia que se contrate. Conviene tener en cuenta que algunas cuestan más caro y no hay gran diferencia con otras más baratas. En promedio, el trekking de 4 días cuesta alrededor de U$S300. El precio incluye los traslados desde y hasta Cusco, los guías y porteadores y todas las comidas. Como existe cupo de visitantes por día, es recomendable chequear la disponibilidad por Internet –todas las agencias tienen su sitio web– y reservar con anticipación.
■ **Recomendación:** La aclimatación previa es esencial para no padecer mal de altura. Conviene pasar unos días en Cusco antes de emprender el camino y el té de coca es muy recomendable en caso de sentirse mal.



Muy sentado entre las ruinas, el camélido parece decir "Machu Picchu es nuestra".



La meta: vista de las ruinas de Machu Picchu, con el Wayna Picchu detrás.

Paso de la Mujer Muerta (a 4200 msnm). Allí el paisaje se torna árido, poco amigable y con un clima impredecible. Una vez alcanzados los 4200 metros, la vista es imponente y hasta un poco intimidante de tanta grandeza. El frío no permite quedarse a descansar eternamente y es necesario seguir caminando, pero esta vez en una abrupta, empinada e interminable bajada por enormes escalones que llegan a ser un verdadero desafío para las rodillas.

El tercer día es muy interesante porque se visitan sitios arqueológicos de diversa índole, de los que se destaca Phuyupatamarka o "Pueblo sobre las nubes" porque tal es la sensación al estar a 3600 msnm y ver los cúmulos por debajo de uno. Esa noche –la última antes de llegar a Machu Picchu–- se duerme en un refugio, en realidad el único donde hay duchas y venta de comestibles. Como al refugio se llega temprano, hay tiempo en la tarde para visitar Wiñawayna. Este sitio arqueológico –que en quechua significa "Siempre Joven"– es, luego de Machu Picchu, el más bonito de todo el trayecto, por su perfecta ubicación, su estética arquitectura y por su hermoso entorno natural, con cascada incluida. Sin dudas, este sitio es una excelente y mínima muestra de lo que está por venir.

EL GRAN DIA La noche previa al gran día cuesta conciliar el sueño. A pesar del cansancio, la excitación puede más y se siente en el aire. Ya falta muy poco.

Se amanece bien temprano y cerca de las 5.30 am se emprende la marcha. Con cada paso dado, la ansiedad aumenta y todos parecen querer llegar primero. Luego de hora y media de caminata se arriba a la Puerta del Sol —que no es exactamente una puerta– y allí se tiene una vista que quedará estampada en la retina para siempre. Finalmente "La ciudad perdida de los Incas" está frente a uno. Luego de una breve pero profunda contemplación hay que seguir un poco más para adentrarse en las ruinas. Una de las ventajas de hacer el camino inca es que, al llegar tan temprano, el sitio está desierto ya que el tren con los turistas que vienen de Cusco recién arriba las 11 am. Aunque poco a poco se irá poblando de gente –precio que se paga cuando se visitan grandes maravillas del mundo–, todos son respetuosos del lugar y hay un sentimiento compartido por poder estar allí. De todos modos, si se tiene la posibilidad, vale la pena pasar la noche en Aguas Calientes –el poblado más cercano– y regresar al sitio a la mañana siguiente bien temprano.

Machu Picchu fue un antiguo poblado inca construido a mediados del siglo XV, en un promontorio rocoso que une las montañas Machu Picchu y Wayna Picchu, palabras que respectivamente significan "montaña vieja" y "montaña joven". El halo de misterio que ha envuelto a este lugar desde su descubrimiento se debe a que aún hoy no se ha podido dilucidar el origen ni el uso dado a esta bellísima obra arquitectónica de piedra. Algunos documentos sugieren que habría sido el palacio privado de Pachacutec, o Inca Yupanqui, el primer emperador, entre 1438-1470. Sin embargo, también se cree que fue usada como santuario religioso.

A pesar del cansancio acumulado y luego de recorrer las diferentes zonas de las ruinas, es sumamente recomendable hacer un esfuerzo adicional y subir al empinado Wayna Picchu (2700 msnm) porque desde allí se tiene una vista excepcional y poco convencional de Machu Picchu.

Si bien es cierto que Hiram Bingham no "descubrió" las ruinas en 1911 porque éstas nunca se "perdieron", es innegable que sí tuvo el mérito de ser la primera persona en reconocer su importancia. Y quizás, todos los caminantes que las visitan día a día llegan a sentir ante la impactante ciudadela lo que este historiador de la Universidad de Yale sintió cuando la vio por primera vez.



El fabuloso diamante "corona" la corona de la reina de Inglaterra.

INGLATERRA *Joyas de la corona*

Kohinoor era un diamante

En un cuartito penumbroso de la Torre de Londres destella la corona de la reina de Inglaterra, en cuyo centro tiene engarzado el famoso diamante Kohinoor, que fuera por siglos el más grande del mundo. Oriundo de la India, estuvo incrustado largo tiempo en el trono del Taj Mahal. A lo largo de 500 años de conquistas fue pasando de un emperador a otro –persas, mongoles e hindúes–, hasta que a mediados del siglo XIX terminó en manos de la corona inglesa.

POR JULIAN VARSAVSKY

El imperio británico –como cualquier otro a lo largo de la historia– ha desarrollado un culto exacerbado por el lujo de las joyas y las piedras preciosas. Aunque en la Edad Media su valor de cambio era fundamental para financiar las guerras, hoy en día tienen un valor simbólico y a ningún miembro de la familia real se le ocurriría vender una joya. En tiempos de pobreza, muchas veces los reyes debieron empeñar las joyas y llegaron incluso a tener que alquilar piedras preciosas ajenas para poder decorar la corona días antes de una coronación.

Según un inventario oficial realizado hace 15 años, las joyas de los Windsor sumaban la cifra exacta de 22.599 piezas, contando piedras preciosas, espadas y vestidos de gala, pero también cucharas, prendedores y cuanto objeto de valor fuese posible acumular. Algunos de esos objetos son algo desproporcionados, como un salero de oro de 46 centímetros de alto y 6,3 kilogramos de peso que aún hoy la reina Isabel II quiere que esté en la mesa cuando tiene invitados a una comida. Otro fetichista famoso por su adoración a las piedras preciosas fue el rey William IV, quien en 1830 hizo incrustar en su corona gran cantidad de rubíes, zafiros y perlas. Lo que no tuvo en cuenta es que la corona quedó tan pesada por la lujosa carga que el día de su coronación no la pudo mantener en su cabeza por el terrible dolor de cuello que le produjo.

Con el auge del colonialismo, la corona inglesa salió a flote y comenzó a acumular toda clase de tesoros –algunos en las arcas reales, otros en el Museo Británico–, la mayoría fruto del saqueo posterior a cada conquista, con la reina Victoria a la cabeza, famosa por su afán de coleccionista. De aquellas 22.599 piezas, la más famosa, tanto por su belleza como por la historia sangrienta y acaso milenaria que esconde su inocente brillo, es el diamante Kohinoor, considerado hasta hace un siglo el más grande del mundo.

Del tamaño de un pulgar y con un brillo extraordinario, podría decirse que el diamante Kohinoor ha sido la piedra más disputada de la historia. Legiones enteras atravesaron las estepas de Persia, Afganistán, India y Mongolia para despedazarse unas a otras en pos de apoderarse de las riquezas del vecino, entre ellas esa piedra cuyo brillo mágico simbolizaba mejor que nada el anhelo eterno de dominio sobre el otro.



Luces del Kohinoor.

EN LA HISTORIA Según las historias más incomprobables, el Kohinoor habría aparecido hace 5 mil años en la región del Gólgota en la India, y se lo menciona en las antiguas escrituras sánscritas con el nombre de Syamantaka, regalado a Krishna por Jambabantha, el padre de su mujer.

La primera referencia documental que los historiadores consideran más válida data de 1304, cuando estaba en manos del Rajá de Malwa en la India. Dos siglos más tarde, el diamante y la India fueron conquistados por el emperador Babur, un sultán que fundó la dinastía Mongol en la región. Durante la dinastía Mongol, el Kohinoor fue pasando de mano en mano, incluyendo al Sha Jahán, el constructor del Taj Mahal, quien lo exhibía en su famoso trono con forma de pavo real.

En 1739, cuando el Sha Nadir conquistó Agra y Delhi, se llevó el trono completo con el diamante a su palacio en Persia. Se dice que fue el Sha Nadir quien lo bautizó con su nombre actual, exclamando al verlo: "¡Kohinoor!" ("montaña de luz"). La gema permaneció con el Sha Nadir hasta 1747 cuando fue asesinado, lo cual generó entre sus sucesores feroces disputas por el diamante.

El siguiente triunfador fue el Sha Ahmed Abdali de Afganistán. Pero en 1813 su sucesor Shuja fue depuesto en Kabul, aunque se las ingenió para escapar con el Kohinoor. Acaso a cambio de protección, se lo entregó al Marajá Ranjit Singh de Lahore.

El diamante Kohinoor cambió de dueño incontables veces a lo largo de la historia, aunque nunca fue vendido sino heredado o apropiado por la fuerza. El último cambio de mano fue el 6 de abril de 1850, cuando partió en un barco de la Compañía Oriental de las Indias desde Bombay rumbo a Londres donde fue entregado a la reina Victoria. Un año antes, la bandera británica había sido izada en la ciudadela de Lahore en una ceremonia que celebró la incorporación de la región del Punjab al imperio británico. Uno de los términos del tratado de Lahore, que formalizaba la ocupación, establecía que "la gema llamada Kohinoor será concedida por el Marajá de Lahore a la reina de Inglaterra".

EL DESENCANTO Pese a la fama y a la larga historia del Kohinoor, la reina se sorprendió cuando vio que el diamante más grande del mundo estaba rudimentariamente tallado y carecía del brillo que era de esperar. El resto de la familia real coincidió en las apreciaciones, así que se llamó a un famoso joyero de Amsterdam para terminar el trabajo.

De sus 186 quilates originales (37,21 gramos), se lo redujo a 106 quilates, un 42 por ciento menos. El tallado costó 8 mil libras de la época y el Kohinoor pasó a tener forma oval. El destino inquieto de la antigua piedra determinó que fuese a parar en primer lugar a una diadema, y más tarde al centro de las sucesivas coronas de las reinas Alexandra y Mary, hasta que en 1936 fue incrustado en el centro de una cruz de Malta –-junto con 2 mil diamantes– que decora la corona de la reina Elizabeth o Reina Madre, fallecida en 2002.

Hoy en día, el Kohinoor es la joya más brillante de la corona inglesa, y todo viajero del mundo, noble o plebeyo, puede verla en un cuartito en penumbras de la Torre de Londres, dentro de una vitrina blindada. Hasta casi un siglo atrás, fue el diamante más grande del mundo, la joya más famosa, y por cierto muy bonita. Pero al verla uno no puede evitar la expresión de desencanto de la reina Victoria cuando la vio por primera vez: "¿Esto era?". Pero, claro, su valor va mucho más allá.

COMO UNA BERENJENA

El 25 de enero de 1905, un gerente de área en las minas de piedras preciosas del país de Transvaal –actual Sudáfrica, por entonces colonia británica– realizaba una caminata de inspección cuando detectó un brillo especial en una pared rocosa. En ese mismo instante comenzó a excavar con un cortaplumas y, casi como quien desentierra un tubérculo de la tierra, extrajo un diamante de medio kilo del tamaño de una berenjena. Hasta el día de hoy, este diamante sigue siendo el más grande del mundo, destronando al Kohinoor luego de muchos siglos. Se lo llamó Cullinam y por supuesto fue enviado de inmediato a Inglaterra para enriquecer los tesoros de la corona británica, sin el pago del más mínimo impuesto a su país de origen. Scotland Yard custodió el traslado secreto de la pieza en un barco y su arribo al Palacio de Buckingham. El rey Eduardo VII decidió que la piedra en bruto fuera tallada y cortada, transformándose así en un juego de diamantes conocido como Stars of Africa. El más grande de ellos –el Star of Africa I– tiene el tamaño de un huevo, pesa 103 gramos y está colocado en el cetro del rey de Inglaterra.